



Domingo, Julio 31, 2016

Resumen:

Alimentar a los cocodrilos (*Crocodylus acutus*), practicar deportes acuáticos cerca de los esteros y de la boca de ríos y hacer caso omiso de los avisos que anuncian la presencia de reptiles en la zona, son algunas de las conductas humanas que aumentan el riesgo de ataque. Las poblaciones de cocodrilos se autoregulan, por lo que si ya hubiesen alcanzado su capacidad de carga máxima (cantidad de individuos que tolera el ambiente donde se ubica una determinada especie), se daría competencia y depredación entre ellos y morirían los más débiles.

La semana anterior, un estadounidense fue mordido por un cocodrilo en playa Tamarindo, Guanacaste, mientras estaba practicando *surf*. Como consecuencia del incidente, parte de la pierna derecha del hombre debió ser amputada por los médicos. El suceso reactivó la discusión sobre el peligro que representa la cercanía de estos reptiles con las personas. En redes sociales, las opiniones se centraron en asegurar que existe una sobrepoblación de esta especie o bien, que deberían ser aniquilados.

Periodista: Monserrath Vargas L.

Periodico: La Nación

Sección: Otros

Categoría: Situación de riesgo

Temática: Medio ambiente

Modalidad: Nota Informativa

Grupo Etario: No aplica

Ubicación Geográfica: Guanacaste

Actores: OTROS

Instancias Organizacionales: Instituciones autónomas

URL de origen: <http://observatoriodemedios.ulasalle.ac.cr/content/imprudencia-humana-aumenta-riesgo-de-ataques-de-cocodrilos>